

Falsos trabajadores de Chilquinta le robaron ahorros a anciana de 90 años en Barrancas

Delincuentes se hicieron pasar por técnicos de la compañía eléctrica para ingresar a la vivienda y sustraer una suma importante de dinero, dejando a la víctima en shock emocional. El caso reabre el temor por estafas a adultos mayores.

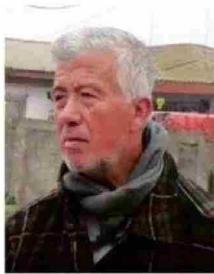
Juan Olivares Meza
 cronica@lidernantonia.cl

En la antigua calle Ejército de Barrancas, donde las veredas se llenan de sombras largas al caer la tarde y el olor a pan tostado se mezcla con la brisa del mar, la rutina de una mujer de 90 años fue quebrada por el engaño más viejo del barrio, el de la puerta que se abre a un desconocido.

La víctima, cuya identidad reservamos por seguridad, vivía su día con la calma habitual cuando desde personas llamaron desde la puerta del antejardín. Uno de ellos, vestido como técnico, aseguró venir de parte de Chilquinta para "revisar el medidor de la luz por un problema detectado". Las palabras, dichas con seguridad, fueron suficientes para convencerla a la adulta mayor que le abrió la puerta.

"Mi madre les creyó todo lo que le dijeron estos delincuentes", relató a diario El Líder su hijo Héctor Tang, todavía con la voz cargada de impotencia.

Mientras el supuesto trabajador la mantuvo ocupada con explicaciones técnicas, un segundo sujeto que, según cree la familia, podría haber sido una mujer, aprovechó para ingresar a la casa. No para buscar desperfectos eléctricos, sino dinero.



HÉCTOR TANG.

En cuestión de minutos, se llevaron todos los ahorros de la anciana, entre eso la herencia que le dejó su difunto esposo para su viudez, el dinero de la pensión e incluso un pequeño monedero con la plata destinada a pagar el gas.

"Era una suma importante", lamentó Héctor. "No podría decirle la cantidad exacta, pero es harto dinero. Lo peor no es solo el robo, sino que queda ella con la sensación de vulnerabilidad, pensando que pueden volver, porque hasta se llevaron las colillas de pago", denunció.

"Toda esta cuestión lo deja a uno sin poder hacer nada, da mucha impotencia, da rabia, dan ganas de ir a buscarlos, no sé qué hacer porque estos tipos no tuvieron ninguna consideración, ningún escrúpulo, son delincuentes descarados, capaces de ata-



EN ESTE SECTOR DE BARRANCAS OCURRIÓ EL ROBO CON UNA TÉCNICA QUE SE HA REPETIDO

2 delincuentes, un hombre y una mujer, según la teoría de la familia, son los que engañaron a la adulta mayor para robarle.

car a una adulta mayor indefensa y robarle toda su plata. Es terrible la sensación que deja esto", se lamentó el comerciante Héctor Tang.

Aunque la víctima no sufrió agresiones físicas, el

impacto emocional fue profundo. La sensación de que su hogar, ese refugio de décadas, ya no es seguro, la acompaña incluso de día.

DENUNCIA Y ADVERTENCIA
 La denuncia ya está en manos de Carabineros, cuyos efectivos recopilaban antecedentes para identificar a los autores.

Mientras desde la familia de la afectada la petición es clara, que el caso se difunda para evitar que otras personas, especialmente adultos mayores, caigan en la misma tram-

pa.

"Lo que pasa es que estos tipos saben lo que están haciendo, se preparan. Llegan bien vestidos, con carpetas y hasta con credenciales falsas, entonces la gente, especialmente los adultos mayores confían y ahí se generan estas situaciones. Por eso quise hacerlo público y que los medios hablen de esto y que las familias y los adultos mayores estén atentos y no se dejen engañar por estos cobardes sinvergüenzas".

A pesar del duro golpe, Héctor Tang, a nombre de



Estos tipos no tuvieron ninguna consideración, ningún escrúpulo, son delincuentes descarados capaces de atacar a una adulta mayor indefensa y robarle",

Héctor Tang,
 hijo de víctima de robo

su familia, quiso "agradecer a toda la gente que nos ha apoyado, porque le vamos a recuperar su platita a mi madre. No la vamos a dejar solita", afirma Héctor.

En las calles del casco histórico de Barrancas, como Ejército, donde todos parecen conocerse, la noticia corre rápido y por estos días las puertas se cierran con doble llave y la mirada de los vecinos se vuelve más desconfiada. Porque está demostrado que el peligro no siempre llega con un rostro amenazante; a veces se presenta con un saludo cortés, un chaleco reflectante y una mentira tan elaborada que puede abrir cualquier cerradura.